

CONTESTACION

AL

COMUNICADO

QUE

COMIENZA:

REVOLUCIONABA EN EL SIGLO X.

EL ARZOBISPO DE MILAN, CET.

Incerto en el nùmero 71 del *Semanario* del Estado del Salvador, en que con hechos traidos por la malicia, se exôrta al pueblo pacifico de Guatemala à revolucionar contrá su digno Prelado; por que evitando los abusos *y* desordenes religiosos, promueve el honor de los gobiernos y de toda la Repùblica.

GUATEMALA

IMPRENTA DE LA UNION.

A cargo de Juan José de Arévalo.

Año de 1826.

853

Revolucionaba Manes en el siglo 3 contra la doctrina catolica de la Iglesia: y las tropas del pueblo persico le desollaron vivo y entregaron su cuerpo à las fieras: revolucionaba Donato en el siglo 4 contra los derechos sacro-santos de la Iglesia; y un concilio compuesto de setenta obispos de Numidia le juzga, y le depone de la silla que ocupaba y le separa de la comunion de la Iglesia: otro Donato, autor del cisma de Cartago, fue confinado por el Emperador Constante y muriò en la infamia del destierro: no satisfecho el corazon de Arrio (1) con el aprecio que habia merecido de algunos prelados respetables de la Iglesia en el mismo siglo 4, despues de haber engañado à los pueblos con una fingida piedad, se dejò ver en la Iglesia como un conquistador aboliendo sus leyes, dogmas y misterios para obtener empleos que no merecia; condenado varias veces y por distintos concilios, tubo arte para hacerse restablecer, y quando iba de nuevo á entrar à la Iglesia dirigió San Alejandro sus fervorosas oraciones al cielo para que ó le quitase del mundo, ó no permitiese que fuese recibido en la Iglesia, y en una tarde que se paseaba orgulloso por una de las plazas de Constantinopla, le acometiò una enfermedad que le obligò à retirarse à exônerar el vientre: alli reventó hechando los intestinos, y la sangre.

Revoluciona Delgado desde el año de once poniendo por pretexto la independencia de América para ocultar su desmesurada ambicion; y el gobierno español le perdonó: (2) revoluciona en el año de veinte y dos fingiendo desafecto al gobierno mexicano (3) y el general Filisola le trata con toda humanidad y compasion; (4) revo-

luciona con mas descaro, corre el velo à su ambicion abiertamente desde el año de veinte y quatro para hacerse obispo de la provincia de San Salvador, se posesiona del gobierno eclesiàstico; y el Metropolitàno no le castiga, no fulmina contra él las censuras de la Iglesia, esperando sin duda que reforme su conducta; le exôrta compacibo, le llama con la ternura de un padre, le habre generoso las puertas de su amistad y reconciliacion con la Iglesia; pero inciste en su temeridad, no depone sus escandalozos lierros; antes bien con mas furor, con indecible ingratitud abusa de la simple credulidad de sus feligreses, destruye las leyes de la Iglesia, concede al gobierno del Estado el derecho delicado de patronato, (5) expele de los pueblos à los pàrrocos que no le dan obediencia, conoce qual otro Arrio que sus miras seràn desvanecidas por la fuerza de la opinion general sino van acompañadas del desenfrenamiento y alago de las pasiones que han sido siempre el apoyo de los que no pueden elevarse por caminos rectos; y procura de todos modos la desmoralizacion de los pueblos, les inspira el odio, la venganza y demàs viles pasiones que abriga su negra alma, comete el gravisimo crimen de hacer causa comun de sus vergonzosos y arrastrados proyectos con los altos y respetables intereces de la patria: (6) asì revoluciona, así encubre su malicia *y* felonia, asi alarma à unos pueblos contra otros, les precipita en la anarquía y disuelve quanto està de su parte el gran pacto social de la federacion Centro-americana que pudiera con los esfuerzos del patriotismo y de la virtud llevarse á su perfeccion (7) y los pueblos sufren à este faccioso perturbador de la paz y tranquilidad públiea? ¿lòs pueblos càtolicos dejaran vivir quieto al destructor de la

Iglesia, del orden politico y moral? ¿se permitirà que vean por mas tiempo pacearse gustoso y burlarse atrevido de lo mas santo, al que ha sido y es causa de tantas muertes y sangre que se ha vertido? ¿el engaño llegarà al extremo de que sea preciso usar medios violentos que comprometan à toda la nacion? ¿no habrà dicernimiento para conocer y convencer que el interez particular de Delgado ha paralisado el sistema político, (8) y acaso, ¡acaso va à sepultar para siempre la amable libertad è independencia de la patria? (9) ¿no preveeràn los gobiernos que la clace de sisaña de que es autor Delgado ha derrocado en otras épocas y paices, los sistemas mas bien consolidados? ¿no velaràn los mismos gobiernos sobre el buen nombre de la república que Delgado y sus mui pocos dignos compañeros le arrebatan? ¿Permitiràn por mas tiempo ver erigido en *dueño y Señor absoluto* de un Estado à un clerigo fanatico, nulo por todos aspectos contra la opinion general de toda la nacion, apoyado unicamente por las armas de que à merced de aquel gobierno dispone á su placer? Los pueblos han nombrado sus gobiernos, los pueblos descansan tranquilos en sus represèntantes, y estos deben responder à los pueblos de su religion que ha sido decretada y jurada solamente de su paz y tranquilidad primer objeto de sus deberes: Si estos bienes que son el cimiento sobre que debe levantarse todo el edificio de la existencía polìtica de una nacion, se pierden por no castigar al delincuente en tiempo oportuno. (10) Por no poner fuertes diques à la sordida ambicion de un hipocrita sedicioso; los pueblos con justicia se resentiràn de su apatia, ó debilidad de su malicia encubierta, ò criminal condecendencia: este negocio no es de aquellos aconteci-

mientos que se escapan de la prevision de los gobiernos, el congreso federal lo ha tomado en concideracion, ha dictado leyes que contengan el torrente que amenaza, el senado aunque no sancionò la ley bien conoció el peligro El gobierno no ignora el estado de los pueblos y guarda un silencio sospechoso: la patria esta en peligro: ¿quien responde? pueblos: ya no son los déspotas los que gobiernan en Centro-américa: los que por miras ambiciosas sacrificaban à la patria: son los dulces acentos de vuestra religion, de la razon y de la ley los que deben llevaros al cumplimiento de vuestros deberes; pero quando la ley se oponga à vuestra religion, en ese momento debe cesar vuestro ciego respeto à las autoridades: quando contrar e los verdaderos intereces de vuestra patria, vuestra obediencia sería un crimen, y como estos en un pais catolico que ha jurado la religion catolica hacen causa comun con la religion, es pertubador de la patria el que lo sea de la religion, es enemigo de la patria el que lo sea de la Iglesia, y si los gobiernos no castigan á los enemigos de la religion y de la patria, à vosotros corresponde el ecsigir de ellos su castigo: la religion es vuestra, la patria es propiedad vuestra y à vosotros toca el sostenimiento de vuestras propiedades y no prestar obediencia à ninguna ley injusta contraria à tan sagrados derechos; sì, à vosotros toca reclamar à las soberanas autoridades que quiten à ese infame eclesiástico enemigo declarado de la religion, de la patria y de vuestra felicidad: Delgado os ha engañado con un patriotismo simulado, con una religion fingida, y es deber vuestro pedir que no quede impune ese hìpocrita político y religioso, ese Manes autor de vuestras desgracias.

NOTAS.

[1]

Hablando San Epifanio de este hereciarca dice: *engañaban à los simples y les inducian en error, la fingida gravedad y seriedad de Arrio, como tambien su semblante afectadamente modesto y compuesto.* Qualquiera que observe con un poco de dicernimiento, las costumbres modales y fisonomia del cismatico Delgado, al momento descubrirà en él todos los signos de la perfidia, de la hipocrecía y de la infamia: él aparenta una profunda politica soltando de quando en quando sentencias misteriosas como nacidas de sus sérias meditaciones y càlculos inerrables: él afecta un semblante compuesto y se muestra sencible, por orgullo, benefico, por vanidad, y piadoso por interezes.

[2]

El autor de este impreso ama la independencia absoluta de su patria, decea se consolide: conoce que la época de la dominacion de unos pueblos sobre otros, de unas naciones sobre otras, està prefijada en un orden superior irrecìstible, que llegada aquella debe el hombre abrasar gustoso su destino; pero tambien conoce: que aquel que violenta el orden de las cosas no por contribuír de algun modo con èl, sino con el fin de hacer instrumento de sus vajas negociaciones à los acontecimientos que tienen por objeto la felicidad del género humano; es un criminal, indigno de vivir en la sociedàd de los hombres: tal ha sido la conducta de Delgado: los ùltimos hechos de su vida política y moral son una prueba inequivoca de no haber tenido jamas religion, y menos un verdadero patriotismo, y por lo mismo ha debido ser castigado en todo sistema de gobierno.

[3]

Sin entrar en la odiosa cuestion de sì el general Filisola, con razon, ò sin ella, provocado, ò por un acto espontaneo de su voluntad, pùblicó las cartas que Delgado le escribió quando las tropas imperiales se acercaban à la ciudad de San Salvador, lo cierto es que las cartas se han manifestado al público, y que ellas prueban las malignas traiciones de un eclesiàstico que de sacerdote, pasó repentinamente al mando absoluto de una provincia, y de cura, al frente de las armas: por una parte excitaba al pueblo à una defenza decidida *de sus derechos.* Por otra conoci-

endo que la victoria estaría probablemente por la fuerza enemiga intentaba ponerse bien con su general escudandose con el mismo pueblo y poder en todo caso decir: *he ganado, las cosas van bien.* ¿Por que en esta ocacion no hizo causa comun con el pueblo? la infeliz viuda llora la perdida de su esposo, la tierna madre la de su amado hijo, mientras Delgado á costa de la sangre inocente de sus feligreses, del llanto y dolor de los infelices, disfruta riquezas, y quiere obtener en la Iglesia honores y empleos por caminos indebidos y con detrimento de las almas.

[4]

Bien està que el general Filisola fuese àgente del déspota mexicano; pero el dominò y ocupó con sus àrmas à aquella provincia; pudo haberla reducido à cenizas y no lo hizo; pudo acabar y exterminar à sus vecinos y no lo hizo, ni hubiera sido estraño de su agencia trasladar *despoticamente* al déspota Delgado à un punto en que no volviese à molestar al genero humano.

[5]

En el año de once revolucionó Delgado para negarle la obediencia al Arzobispo de Guatemala, por que era decia, *nombrado por la regencia de España que no tenia el derecho de patronato concedido á la presona del rei.* Este es un hecho público y legalmente provado. Asi opinaba Delgado respecto de una regencia que mandaba à nombre del rey y à quien ninguno disputò el derecho de patronato: asi opinaba respecto de un obispo consagrado à quien el cabildo eclesiàstico habia comunicado sus facultades. De un modo del todo contrario opina ahora respecto del gobierno particular de un Estado que no manda ni puede mandar à nombre del rey: de un modo del todo favorable opina respecto de si mismo que ni es obispo consagrado, ni ha habido cabildo eclesiàstico qne le comunique las facultades que con tanto atrevimiento y descaro exerce. ¡Por que tan notable contradiccion? La respuesta es tan obvia, como vergonzosa para el fanatico Delgado. *El tonto, se muda como la luna* si, por que el ambicioso, el practico, necio, como jamàs forma opinion sobre principios ciertos sino sobre los que fingen el ardor y violencia de su pasion, muda aquella, à proporcion que varía en los medios de satisfacer à esta, muda sus ideas, como la luna sus grados, y faces, como el año sus estaciones, como el mes sus dias,

Quando en Guatemala viviò la santa inquisicion, hubo cierto zelocisimo comisario que velaba dia y noche en conservar ileza su virginidad, y sin mancha su pudor; pero la pleve estudiantina, mordaz por inclinacion, atrevida por temperamento, solìa dar sus mordiscos, ya à la santa, ya à su pedagogo sin perdonar ciertos defectios propios de la humana fragilidad que suele amar con exêso los bienes perecederos de la vida. ¿y que vieron entonces nuestros ojos? ¡que esperimentaron los pobres estudiantes? todos lo sabemos todo, y no hay para que perturbar la recta consiencia con que se obraba: el comisario montado en furor imploraba el auxîlio del brazo secular y llenaba las carceles de *hereges* y *masones impios* que invadian la fé y las costumbres metamorfoseadas prodigiosamente en su persona ¡tiempos tenebrosos! ¡épocas desgraciadas del genero humano! ¿Las luces brillantes de la libertad, no os han sepultado para siempre en el sepulcro del olvido? ¡Quien lo hubiera imaginado! ¡Quien hubiera creido que Delgado el *independiente*, Delgado el *liberal*, habia de ser el digno succesor de aquel habil comisario, y de reunir en si toda la maldad y peste infernal de aquella santa prostituida! ello asi es; la mitra del Estado salvadoreño, es una misma cosa con la persona de Delgado: la independencia tiene una misma esencia y naturaleza que la alma, y cuerpo de Delgado. Son encarcelados, perseguidos y declarados solemnemente reos de lesa nacion, traidores à la patria, anti-independientes y serviles; los que cometen el gravisimo descuido de decir, que Delgado es un obispo intruso, ambicioso, ò alguna otra expresion soes indigna de la boca de un liberal americano: esta opinion ingeniosa ha quadrado tanto con las ideas de los *sabios* del Estado del Salvador, que los editores, del *semanario* llamado *politico mercantil*, con demaciada razon, juicio y advertencia, han ecensialisado toda su politica, con la mitra de Delgado, todo su mercado de yucas, camotes y papayas con Delgado el mitrado. ¡Que verguenza! esta farsa inquisitorial intenta engañar à los pueblos empleando el fanatismo mas criminal para impedir los progresos de la sana moral y verdadera ilustracion. ¿Y los gobiernos que se dice llevan por caracter la despreocupacion, ilustracion y sabiduria no ponen freno à tales abusos? ¿tres necios del Estado del Salvàdor han de ser causa de que en todo el mundo se burlen de la nacion?

[7]

No hay genio mas enemigo de la paz y de la union de los pueblos, que la divercidad de opinion en materia de religion: bien sabida es la politica de aquel rey de Egipto que teniendo que gobernar à pueblos inclinados à la sedicion, y conociendo quan poderosa es la identidad de religion para unir à los pueblos, y su divercidad para desunirlos mandó que el animal que era adorado y respetado en una ciudad, fuese sacrificado en otra, y tenido por inmundo y despreciable en las provincias inmediatas: de este modo consiguiò que los pueblos jamas se uniesen para atentar contra su persona y gobierno ¡Laudàble politica! pero en nuestros pueblos, ¡maligna y destructora! pueblos que deben estar unidos con los vìnculos mas sólidos para defender su independencia, pueblos que deben tener una misma opinion para sostener el sistema liberal, se hayan divididos por opiniones religiosas, respiran la odiocidad mas decidida únos contra otros. ¿y podra haber federacion mientras unos pueblos, circunspectos, prudentes y virtuosos respetan humildes las leyes de la Iglesia; y otros (aunque muy pocos) apostatas sacrifican victimas inmundas à Delgado asqueroso idolo de la ambicion? jamas se *unirà el judio, con el samaritano*, el catolico virtuoso, con el cismatico impio. Luego Delgado autor de tan escandalosas desavenencias, destruye la federacion, y es responsable ante Dios y los pueblos de los males y concequencias venideras.

[8]

Tiempo considerable han impendido las Asambleas solo en tratar de la mitra de Delgado paralisando los asuntos politicos de una nacion que comiensa à consolidar su sistema: en ves de ocuparce en promover con ardor y actividad establecimientos de beneficencia que fórmasen las costunbres y virtudes de los ciudadanos, se ha llevado el tiempo mas precioso un asunto que desde sus principios debio cortarce dando una ley que coutubiese à Delgado y sofocase su indecente ambicion y deceo infinito de ser obispo por qualquier medio; pero como los Congresos y Asambleas le han tratado con alguna conrideracion, hà encontrado apoyo para juzgarse *hombre interezànte.* ¿y esto, no es paralisar, ò mas bien atacár y destruir los progresos del sistema? no es impedir claramente que los pueblos reciban y perciban los bienes que ofrece el sistema mas sabio y benéfico àla especie

humana? diganlo, los que desnudandose de toda pasion y espiritu de partido vean las cosas bajo el punto de vista que precentan por su naturaleza; digalo, el que juzgando con toda imparcialidad, estienda su vista sobre el curso ràpido y progrecivo que pudieron llevar los negocios politicos en el Estado del Salvador, sino hubiera habido un Delgado que todo lo hà revuelto y confundido.

[9]

Un sàbio politico dice: *los vicios son los que amortiguando el amor á la gloria, el deceo de ser libres, el placer de ser justos y benèficos, los que obligando à los hombres á que se entreguen à vergonsosos deleites y delicias criminales, han construido y asegurado el yugo de una afrentosa servidumbre; costernada la tiranía huye delante del aspecto ìmpavido de la virtud, y retrocede à estableser su duro imperio en medio de las naciones corronpidas los excesos, la relajaciom de costumbres causada por el falso patriotismo y miras ambiciosas, han sido mas que alguna otra causa, la que ha substituido à la libertad de las naciones, la mas dura y triste esclavitud, no es la influencia de un clima ardiente la que mantiene en la oprecion à los, pueblos, no son los bastos decierlos que los rodean, las inespugnables vayas de la tirania, solamente son los vicios y la corrupcion los que han afianzado el poder de la arbitriaridad*: : : : :

[10]

Quintiliano decia: *la prudencia y sabiduria del principe, mas reluce en prevenir los vicios, que en castigarlos con severidad.* Si tan sàbia maxîma deben practicar los soberanos absolutos, los déspotas y opresores del genero humano; con mayor razon debe ser adoptada por un gobierno benefico, humano y filantropico que nada debe querer menos que el castigo de sus hijos; sino llevarles à su deber por las suaves cendas de la virtud. Delgado desmoralisa à los pueblos: Delgado se vé conprometido à fomentar los vicios, por que es el único apoyo que puede tener su ambicion: los gobiernos seràn sàbios si saben cortar con prudencia el cancer para que no se contamine todo el cuerpo social: los gobiernos esperimentaràn tristes resultados, sino escuchan con atencion los avisos de este sàbio.

D. U. L. Y. G. J. M. G. M.


863

